

*Home, high life, time is money, that is the question.
Mehr licht, dolce farniente, se non è vero è ben
trovato.*

Algunas de esas locuciones son a manera de citas familiares; otras, si se trata de meros vocablos, son verdaderos neologismos eventuales.

Se escriben en bastardilla tanto los neologismos extranjeros como la expresiones no castizas que un escritor use adrede para dar colorido local a las descripciones y narraciones.

En resumen: Hay arcaísmos aceptables y arcaísmos desusados. Los neologismos se forman de cinco maneras, requieren cuatro condiciones y se dividen en cinco clases principales. Se llama purismo la exageración de la pureza del lenguaje. La corrección depende del uso ilustrado.

JUAN CRISOSTOMO GARCIA
Presbítero.

AL NEVADO DEL TOLIMA

(Para el doctor Alfredo Cómez Jaime,
respetuosamente)

I

Mostrando al infinito la testa encanecida,
incommovible y mudo con su broquel de nieve,
como soñando en glorias de alguna estirpe aleve
se alza Tolima, vástago de una raza vencida.

Perdió las arrogancias de su primera vida
y hoy yace en un reposo que asombra y que conmueve;
alguna vez un cóndor a provocar se atreve
del poderoso Atlante la majestad rendida!

El sol—émulo ardiente de los volcanes—dora
desde su altiva cuna, con lumbre quemadora,
los empinados flancos del semidios caído;

Y el beso que le brinda la luz de la mañana
es algo como el ósculo de una beldad pagana
sobre las niveas formas de un hércules dormido!

II

Duérme, deidad insigne de los pijaos. Sañudo
fanal de otras edades y antorcha aterradora;
de Baltasar si llevas la estirpe vengadora
déja pasar los siglos indiferente y mudo.

Duérme, titán: no importa que siempre así desnudo
te contemplen las águilas y te bese la aurora...
Mas si una mano pérfida pretende en mala hora
manchar de nuestra patria la enseña y el escudo,

entonces sí, con gesto de vengador, despiérta!
y expánde por los aires tu ronca voz de alerta.
Que anime a tus hermanos tu brote furibundo!

No importa que en venganza del máximo delito
se turbe con tus salvas la paz del infinito,
se nublen los planetas y se estremezca el mundo!

LUIS ALFONSO DELGADO

Bogotá, 1920.

